

¿Eran gusanos o no?

Hace algún tiempo se discutía en los medios de comunicación sobre un arroz contaminado que nos recetaron a los costarricenses. Según se dijo, el problema era la presencia de nematodos (no «nemátodos», como dicen los que no se toman la molestia de consultar el diccionario).

Un distinguido profesional dijo que se trataba simple y llanamente de gusanos. Cierta político le respondió, acusándolo de «ignorancia» «al no distinguir» entre «nemátodos» y gusanos, y peor aún, dijo que el profesional debía llevar un curso de «entomología». Este político se estaba poniendo la sogá al cuello de una manera que no le envidio. Eso fue como decir que estudiara botánica para que aprendiera de caballos, pues la entomología estudia los insectos, y los nematodos no lo son. Peor aún, si consulta cualquier edición de la Zoología de los Invertebrados de Barnes, se enterará de que uno de los nombres aceptados de los nematodos es «gusanos redondos». Si esto fuera poco, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua explica claramente que "gusano" es una palabra popular aplicada a gran variedad de invertebrados, independientemente de su posición filogenética. Así, por ninguna parte se le puede dar razón, y creo que el señor político debería disculparse públicamente.

Algunas personas podrían preocuparse de que alguien con semejantes «conocimientos » esté tomando decisiones que afectan aspectos fundamentales del país en general, y de la salud pública en particular.

No pretendiendo saber de todo, he consultado sobre el particular con un amigo agrónomo. Me explicó así el asunto:

1. Cuando nosotros enviamos cualquier embarque contaminado a los Estados Unidos, no solo lo destruyen, sino que no nos lo pagan. En cambio, ahora que ellos nos envían arroz agusanado, lo aceptamos humildemente.

2. Estos nematodos atacan la granza del arroz, y fueron eliminados con un gas venenoso. Supuestamente, el gas se evaporó y los gusanos se quedaron en la granza, por lo que no llegaron al consumidor.

3. El gas usado es muy peligroso y se cree que pronto será prohibido en los países industrializados; sin embargo, los técnicos dicen que a los costarricenses no nos hará daño pues quedan muy pocos residuos en el arroz.

Así, creo que este tipo de asunto debe verse siempre de manera objetiva, pero sin apostar contra la salud del pueblo. Tal vez una inocua y novedosa manera de recuperar la confianza de los costarricenses, es que el arroz fumigado sea consumido diariamente por nuestros dirigentes políticos, de manera pública y corroborada por una comisión independiente que incluya políticos de la oposición. Si quieren, yo les ayudaré a organizar la comisión, y celebramos la inauguración comiendo un arroz con... ¡pollo!